

## Susan Kandel, (Fundación PRISMA)



El logro más impresionante ha sido el proceso de integración de diálogo y de reconciliación que llegó a través del intercambio de Campesino a Campesino. Este logro es valioso porque se dió en un contexto de descomposición social total.

El proceso de reconciliación tiene atrás la metodología empoderadora que usa PCaC. Hay parte del contexto mismo de esta metodología que tiene que ver con la historia organizativa previa de la zona. La misma necesidad de estrategias de vida, lleva a todo un proceso de diálogo productivo entre campesinos que permite una integración, como se mencionó, de la propuesta del frijol abono como llave de entrada para promover el diálogo. Atrás de todo esto está la acción conjunta, que conduce a la experimentación y masificación.

Para entender las lecciones del PCaC se necesita conocer que está detrás de esta metodología. Es clave que saber que el PCaC es una metodología que promueve el capital social y el capital humano. El término de capital social, es entendido como la capacidad organizativa de las comunidades para asegurar sus recursos, tanto de conocimiento, acción colectiva, como acceso a los mercados.

Hay aspectos que esta metodología promueve tanto para procesos hacia adentro, como hacia fuera. En términos del capital social hacia dentro, está la habilidad de tener acuerdos; también está la estrategia para la experimentación de la organización de los promotores, la masificación y la recomposición del PCaC mismo, que ha llevado a un fortalecimiento del capital social hacia adentro.

En el capital social hacia fuera, se menciona la relación de colaboración con ACICAFOC, para tener más reconocimiento a nivel regional e internacional en la inserción de mercados. Parte de la metodología tiene que ver también con el capital humano, entendido como las actitudes, conocimientos y capacidades para desarrollar estrategias de vida.

Por otra parte, los procesos de comunicación e intercambios que evalúan el conocimiento, han llevado a ampliar el contenido tecnológico, la metodología comunitaria, su capacidad productiva y la conciencia ambiental, contribuyendo a la formación de una nueva identidad campesina, no sólo hacia adentro, sino que también reconocida hacia fuera.

Un aporte clave del PCaC de Siuna, para la zona de amortiguamiento, es la recuperación de zonas degradadas a través del frijol abono. A partir de lo anterior se puede pensar en diversificación, conservación de bosques y regeneración en los planes de fincas.

Rápidamente se escala a otra dimensión, y de aquí se busca ampliar las estrategias de vida. La clave está en buscar en el valor agregado tipos de escala que tienen que ver con el manejo de los recursos naturales, como el manejo agroforestal, la extracción de aceites esenciales, la formación de grupos cooperativos, y esto lleva a una escala cualitativa hasta corredores biológicos campesinos y una relevancia ambiental territorial.

El aporte principal de la metodología de Campesino a Campesino, es que se habla de mejorar tanto las estrategias de medios de vida, como los recursos naturales. Esto contradice los discursos tradicionales campesinos, en los cuales hay una dicotomía entre conservación y medios de vida. Esto implica que hay acción colectiva a partir de interacciones, lo que lleva a una apuesta campesina de gestión territorial.

La nueva identidad campesina se aleja del punto de partida que dice que el campesino es degradador ambiental. Demuestra en su lugar, que se puede producir al mismo tiempo que conservar y que se puede construir una propuesta de manejo de recursos naturales desde la visión campesina.

Esto lleva a crear diferentes imaginarios, por los que ha conducido el proceso del PCaC de Siuna. Son tres imaginarios que pueden ser incluyentes o excluyentes, lo que forma parte del reto mismo. La aspiración o imaginario más fuerte es el de ser campesino-ganadero; luego está el campesino-empresario, y el imaginario del campesino-protector de recursos naturales. Los tres imaginarios no son contradictorios, ni excluyentes, pero sí necesitan de una propuesta para compatibilizarlos.

Entre otros retos para el PCaC de Siuna, está la evolución institucional. Esto significa preguntarse: ¿Cómo ir más allá del frijol abono?; ¿Cómo el PCaC puede contribuir al proceso de formación de Cooperativas?. Ojalá que utilice su propia metodología e innovación y desarrolle un esquema de gestión empresarial con el sello del PCaC.

Por otra parte, bajo la amenaza del mercado de tierra, el PCaC tiene la necesidad de construir una propuesta de manejo de ganadería. Hay un reto finalmente que tiene que ver con la integración social y territorial. El PCaC tiene mucho que aportar en las prácticas de manejo en zonas de amortiguamiento; para esto tiene que hacer alianzas con actores de la zona núcleo y entender su posición como actor relevante en el territorio. Por último, tiene que aportar en la construcción de un nuevo discurso sobre la conservación tradicional que tiende a desprestigiar el manejo antropogénico.

Notamos que hay desafíos y oportunidades para los aliados. Hay que pensar cómo incorporar los logros y aportes del PCaC de Siuna para fortalecer y consolidar la estrategia de UNAG; también cómo apoyar al PCaC de Siuna frente a las disputas por el valor agregado; cómo posicionarse frente a los reclamos de derechos territoriales, tanto los derechos de los indígenas, como de los campesinos.

Otros de los desafíos planteados, es cómo compatibilizar los nuevos imaginarios en la orientación de campesinos conservadores de los recursos naturales y cómo integrar las crecientes tendencias, protagonismos e interacciones que son índoles territorial en vez de sectorial.

Finalmente hablamos de lo que la Cooperación misma ha aprendido del PCaC Siuna, para sus propias líneas y programas. Por una parte hay que pensar en cómo acompañar procesos de construcción de capacidades de gestión; cómo asegurar la programación de tecnologías empoderadoras y de acumulación de capital social y cómo producir procesos de aprendizaje y de construcción social de la empresarialidad comunitaria.

También se debe reflexionar acerca de la forma cómo contribuir al posicionamiento en nichos de mercado; y cómo contribuir e incidir en los discursos sobre conservación para revalorizar los aportes del manejo comunitario campesino de los recursos naturales.